



## Sinopsis de los proyectos ganadores de FONPROCINE 2020

Categoría: ***“Escritura de Guion de Cortometrajes Dominicanos”***

**Proyecto:** Titi **Ganador:** José Luis Jiménez Gómez

En un barrio de a Romana de los años 90s, se prepara para la final de un torneo de boxeo infantil. TITI (10), un niño delgado, de tez mestiza y cabello ondulado. Mientras practica en el patio de su casa, se entera en una conversación entre sus padres y un vecino, que no es hijo biológico, contrario a sus demás hermanos. Desanimado, Titi, cruza una verja hacia otro patio donde juega entre callejones, techos y correteos, junto a otros niños de su misma edad, sin hacer caso a su madre Ada (45), quien lleva largo rato vociferando que se vaya a bañar y se prepare para el torneo. Moisés (11), un hermanito de crianza de Titi también oyó la conversación de sus padres y compartió esta información con sus amigos, lo que provoco que estos se burlaran de Titi. Al aproximarse la hora del evento, todos los niños se marchan. Titi, al quedarse solo, decide regresar al patio de su casa y se sube a la cima de una mata. Mientras se come una guayaba, observa a lo lejos a una señora indigente que se introduce botellas de plásticos en la blusa, haciendo un bulto gigante sobre su estomago. De repente. Moisés lo descubre en la cima del árbol y llama a su madre para que venga a verlo. Titi se espanta y en un intento fallido por esconderse, cae de cabeza de manera estrepitosa contra el suelo, donde queda tendido. Ada, lo baña y lo prepara para el torneo final. En un improvisado ring de boxeo, rodeado por muchas personas y algarabías, Titi, después de luchar con mucho entusiasmo, gana la pelea, tras un ultimo puñetazo. Titi, de manera extraña se observa a si mismo en el publico y al mirar hacia arriba, observa las hojas de un árbol cayendo sobre el.

**Proyecto:** Taína **Ganador:** Brayan Antonio Santos Carrión

Don Eladio (58), es un escultor reconocido y premiado que vive en un pueblo de San Francisco de Macorís en República Dominicana. De improviso, recibe la visita de José Ramón (42), quien le encarga una escultura para conmemorar el día de la raza. Don Eladio inicia a trabajar la madera, los días pasan y mientras le da forma y le habla, la escultura va cobrando vida. Don Eladio se esmera en buscar la perfección estética de Taína, la escultura que aún sigue siendo un alto relieve. Esta por su parte, inquiere sobre su creación y se maravilla al saber que será observada y contemplada por muchos. Taína sueña con ser sacada al exterior y ser admirada por todos. Don Eladio ve el automóvil de José Ramón aproximarse lentamente mientras trabaja en Taína. José Ramón queda encantado con el boceto y el avance de la escultura. Taína por su parte estudia a José Ramón y permanece inmóvil. Los días pasan y Taína inicia a tener sentimientos por Don



Eladio a causa del trato y la atención que este le brinda. Ambos ríen y comparten cada vez más. Taína tiene sentimientos encontrados ya que, aunque ama a Don Eladio el algún día tendrá que entregarla a José Ramón. Desafortunadamente, Don Eladio cada vez pasa más tiempo con Taína y aun así sus avances son muy paulatinos. Como consecuencia pospone la fecha de entrega varias veces. Él inicia a trabajar en otra estructura, de forma geométrica, a la cual Taína no le presta mucha atención. Don Eladio parece cada vez más imponente y obsesionado con la perfección estética que debería tener Taína. Don Eladio termina la estructura, revela un pedestal y una placa con el nombre de Taína y lo coloca en el centro del taller. También compra luces las cuales instala alrededor del pedestal junto con postes separadores con cuerdas. Todo está listo, solo falta Taína en el pedestal. El taller parece un museo privado y Taína se siente traicionada. Taína sospecha que Don Eladio también tiene sentimientos por ella, pero teme solo ser exhibida en ese taller o solo ser admirada por él. Ella trata de persuadirlo para que la termine y la entregue cuanto antes. Don Eladio, se rehúsa rotundamente. Él se percata que Taína no aparta su mirada de la puerta del taller, y se levanta a cerrar la puerta. Un día, Taína escucha por las ventanas del taller a unos adolescentes jugando vitillas en las afueras, grita y pide ayuda, pero nadie la escucha. Don Eladio en ese instante entra al taller, cierra las ventanas y la cubre con una sábana. Días después, mientras Don Eladio trabaja en Taína escucha un automóvil acercándose. Don Eladio se asoma a la ventana y reconoce el automóvil de José Ramón. Se apresura y recoge de manera torpe las herramientas, la placa, el pedestal y los postes separadores. Luego carga a Taína y la traslada del taller a su casa. Taína confundida por lo que ocurre trata de preguntar que pasa y se queda en la casa de Don Eladio. Al ver por la ventana a José Ramón lo reconoce y empieza a gritar desesperadamente. En la puerta del taller José Ramón y Don Eladio hablan sin escuchar a Taína. Taína trata de gritar más fuerte y luego inicia a moverse. Trata de desprenderse de la madera a pesar del dolor. Despega su mano con un grito desgarrador y al hacerlo ve a Don Eladio devolverle el adelanto a José Ramón. Esta vez inicia a desprender una pierna y por el esfuerzo cae al piso. Desde el piso grita y ve a José Ramón entrando a su automóvil e irse. Taína yace en el piso llorando cuando entra Don Eladio. Este la levanta y la mira enojado, nota la nariz y otras partes las cuales eran perfectas ahora rotas o rasgadas por la caída. Taína mientras llora es cargada y trasladada por Don Eladio a la parte trasera del taller donde se encuentran otros altos relieves en posiciones de desesperación y de huida. Don Eladio deja a Taína allí, sale y cierra la puerta. Taína llora inconsolable mientras va perdiendo movilidad, luego de desahogarse, se calma y queda inmóvil por completo como las demás esculturas.

**Proyecto:** Un Gavillero en la Sierra **Ganador:** Ricardo Ariel Toribio Genao

República Dominicana 1920. Cipriano, un gavillero encuentra su casa destruida. Sale en busca del teniente Robinson que llegó hace unos meses al batey. En el camino le prende fuego a un cañaveral en sazón. Llega al batey lleno de furia. Encuentra al dicho yanqui bailando con una bella muchacha dominicana. Cipriano saca el revolver y suelta dos

balazos como si fueran dulces. Corre. Los terratenientes lo buscan con escopetas. Cipriano huye a caballo dejando atrás los campos largos del este. Se pierde, recuerda su conuco pisoteado, culpa a los gringos de su fatal destino. Una mañana encuentra a una cuadrilla de gavilleros reunidos en una caseta. Intenta unírseles ofreciendo sus servicios como pistolero sin saber que el cabecilla del grupo lo busca para vengar la muerte de la muchacha dominicana que mató aquella noche en el batey.

**Proyecto:** Malcriá **Ganadora:** Laura Eliza Aristy Camejo

SAN CRISTÓBAL, REPÚBLICA DOMINICANA. Alhelí tiene 15 años como la figura de mando en una casa dónde la palabra padre nunca existió y la palabra madre tiene que ir a ganarse la vida de lunes a sábado, como doméstica de una familia pudiente en el centro de la ciudad. Infancia nunca significó libertad o un deseo absurdo de ser mayor, ya que entre asegurarse que sus hermanas estuvieran “bien comidas”, “bien aseadas” y “asistiendo a la escuela”, el orden se convirtió en su lineamiento de vida. Al comienzo de una semana cualquiera, Alhelí se encuentra con la tarea de no solo preparar a sus hermanas para el día, pero también a la figura de su madre ausente por igual. Esta última se queja de estar enferma e incapacitada para ir a trabajar. Es así como manda a Alhelí a cumplir su función, sin siquiera saber como ser madre en esta casa comandada por tan solo una niña. Alhelí deja, con miedo, a sus hermanas bajo su cuidado y emprende un camino hacia el centro de Santo Domingo. Entre un trecho dividido como un choque de trenes de un pueblo sumido en la miseria y un grupo de aventajados económicamente, llega a una gran torre entre muchas otras grandes torres. DISTRITO NACIONAL, REPÚBLICA DOMINICANA. Alhelí entra a un retrato de opulencia en tan solo un salón de espera. Recibe indicaciones de subir por un minúsculo ascensor destinado solo a la “ayuda” y sube al apartamento de la casa de familia a la cual debe de atender. Invisible a su paso, entra a una casa donde los “Buenos días” y los “¿Cómo estás?” Son inexistentes, y el silencio asegura que todo está bien y en orden. Entre los muebles de una casa inmensa y blanca por completo, como si nunca nadie hubiera pensado en la posibilidad de que se ensuciara, Alhelí se encuentra a la señora de la casa, Margarita de 42 años, sumida en la tarea de matar minúsculas hormigas que cruzan entre los restos de comida de las mesetas de la cocina. Se sorprende ante la venida de Alhelí, como si viera en ella algo que necesita. Le indica cuál será su cuarto e instrucciones de que cuando esté cambiada con el uniforme que indica su posición en la casa, que pase donde ella para recibir sus primeras instrucciones. Esta es la primera vez que Alhelí es la ordenada y no la que ordena; y esto le gusta. Pasa dónde Margarita, mientras esta retira cuadros de las paredes. Le informa que debe de llevar los cuadros a un apartamento, unos cuantos pisos mas arriba en la misma torre, indicándole que será su pequeño secreto y le entrega la llave del apartamento. Alhelí se encuentra extraña la tarea, pero la acepta. Llega a un apartamento a medio amueblar, más vacío que lleno: una silla del set de la sala de Margarita, un pequeño televisor en el suelo, vasijas desperdigadas por las mesetas, y un colchón tirado frente al balcón. Entre nada y todo, Alhelí encuentra un pequeño nicho en este espacio sin dueño y lo hace propio. Es así como se convierte en

rutina. Margarita manda a Alhelí a llevar pieza por pieza de la casa, mientras la deja a medias poco a poco. Sin embargo, en este hogar de un padre e hija que están en cuerpo, pero no en mente, nadie se da cuenta de lo que falta. Mientras tanto, Alhelí va formando su espacio en el otro apartamento, donde está sola y en confort con su soledad. Una noche, Margarita despierta a Alhelí mientras se queja de su esposo e hija, alegando con insistencia que nunca “están” o “le hacen caso”. Finge que llora ante la idea de familia que cree que debe de tener, pero que no se materializa. Sin embargo, Alhelí se da cuenta de las similitudes entre sus sollozos fingidos y los de su madre y hermanas. Es así como Margarita se convierte en una niña más a la cual atender ante los ojos de Alhelí. Lloro por como cree que debe ser tratada, sin darse cuenta que ella es la que provoca que la traten así. Una noche, como si fuera un berrinche infantil, Margarita presenta a Alhelí como su única familia ante el esposo e hija biológica dentro y fuera del núcleo familiar; provocando que la inexistente relación de ella con esto empiece a relucir esos baches que se fueron creando con el tiempo, pero que nadie nunca abordó cara a cara. Aquí es donde empiezan a darse cuenta que la casa está mas vacía que llena. No encuentran los vasos, el sofá donde sentarse o el teléfono. Ahora son conscientes de lo que falta, tanto en el apartamento como en la relación entre ellos. Es así como nos acercaremos a una relación de mutualismo entre Margarita y Alhelí, como si fuera la relación de la hormiga que se alimenta de las sobras que el pulgón deja a su paso. Margarita la ordeña para obtener esa idea de “apreciación” que cree que obtendrá de su hija y esposo al situar a Alhelí como su “verdadera” familia, mientras esta la acepta ya que es la única figura que la ha dejado descansar de ser la que siempre ha estado al mando de todo. Nos encontramos así con dos verdaderas malcriadas, tan sumidas en cómo creen que las cosas deben de ocurrir que no se dan cuenta que ocurren así por su culpa. No son el resultado de las situaciones, son las que la causan; pero a su vez, producto de las circunstancias de crianza que la trajeron a este momento. A pesar de esto, ante múltiples llamadas indicando que las cosas no están funcionando bien en su casa, Alhelí se comienza a debatir entre volver o mantenerse sirviendo como apoyo a Margarita. Sin embargo, una noche, el esposo no aguanta más y llega con otra adolescente en función de doméstica, alegando que si Margarita quiere jugar así entonces dos lo pueden hacer. Es así como presenta a Iris, de 16 años, como su nueva hija mientras cenan en la mesa. Ante esta reacción, Margarita se da cuenta que su idea de familia no se materializará como aquella que imaginó que debía de tener, y Alhelí se ve en sí misma como un medio fallido para alcanzar el objetivo de Margarita.

Una mañana, los esposos se despiertan y encuentran la casa vacía. Estos discuten y sale a relucir el hecho de que ambos entienden que no se escuchan, que son indiferentes. Ahora no hay nada en la casa que los obstruya de verse entre sí y tienen que afrontarse. Es así como se dan cuenta que Alhelí dejó la llave del apartamento que había hecho suyo sobre una de las mesetas de la cocina, como único objeto en la casa. De este modo, se dan cuenta que el nuevo apartamento está totalmente amueblado con todo lo que tenía esa casa que solo vio discusiones e indiferencias en este grupo de personas que quería pretender ser una familia. Iris le prepara el desayuno y la mesa está puesta,

dejándonos con la incógnita de si tomarán esta oportunidad para empezar de nuevo dos pisos arriba de su intento fallido. Esto nos deja con Alhelí, sola y entre llamadas sin contestar provenientes de su casa. Se debate entre quedarse o volver, estar para los demás como el pulgón o ser ahora la hormiga. Alhelí entra al ascensor de los propietarios de la casa. Frente a ella montones de botones esperan una decisión.

Categoría: ***“Escritura de Guion de Largometrajes de Ficción Dominicanos”***

**Proyecto:** Una Vuelta de Estrella **Ganador:** Miguel Antonio Piccini Brito

MANOLO (65) es un jubilado español que escoge Santo Domingo para iniciar una nueva vida. Fija su residencia en el malecón, muy cerca de la estrella de la plaza Juan Barón, animado por un deseo oculto: disfrutar la compañía de otros hombres, lejos del escrutinio de su hija Chelo. Manolo ha mantenido su sexualidad en secreto debido a un episodio traumático de su juventud, que sucedió mientras daba vueltas en una estrella. Cuando su doméstica muere de un infarto, Manolo se prenda de su hijo YEISON (24). El muchacho se ofrece para reemplazar a su madre y, aunque no tiene experiencia, Manolo le da el trabajo para tenerlo cerca. En cuestión de días, ambos construyen una amistad que Manolo erotiza. Una noche, Yeison le propone subir a la estrella de Juan Barón, pero él se niega de manera rotunda sin dar explicaciones. Poco después, Yeison se queda en la calle debido a una calumnia de su prima. Manolo le da albergue y, cuando la relación se torna más próxima, CHELO (44) aparece. La mujer llega acompañada de su marido JOSÉ LUIS (46) para impedir que Manolo compre el departamento. Nada más conocer a Yeison, la pareja opina que es un vividor, interesado en la pensión de Manolo. Chelo presiona a su padre para que vuelva a España y, luego de una fuerte discusión, ella y José Luis se marchan a la playa. Aprovechando que están solos, Manolo le cuenta a Yeison que una vez intentaron lincharle por besar a un chico en una estrella. Yeison consuela a Manolo, pero él mal interreta sus palabras y trata de besarlo. Yeison rechaza el ademán y, avergonzado de su torpeza, Manolo despide al muchacho. Luego de este incidente, Manolo comunica a Chelo que regresará a Madrid. El día de la partida, Manolo descubre a Yeison en el malecón y corre a buscarle. Chelo frustra el encuentro, acaban subidos a la estrella de Juan Barón y allí Manolo le confiesa finalmente que es homosexual. Semanas después, Manolo sigue en Santo Domingo, pero ahora vive solo y, por primera vez en mucho tiempo, se siente satisfecho. Una tarde, se topa con Yeison en la calle. Manolo se disculpa por el beso, Yeison le resta importancia y ambos admiten que extrañan verse. Yeison lleva a Manolo al colmado que administra junto a su novia. Mientras está en el mostrador, Manolo advierte que un cincuentón atractivo le observa desde el otro extremo. Entonces, al mismo tiempo, los hombres sonríen, beben cerveza y se miran dispuestos a llegar más lejos...

**Proyecto:** Piratas **Ganadora:** Gabriela Cristina Ortega García

Andrea, una artista dominicana desempleada y viviendo sin rumbo en Nueva York, se ve obligada a volver a su país para cumplir con el último deseo de su mítico abuelo Luis: atravesar la isla para esparcir sus cenizas en la playa donde fue más feliz. Para colmo de males, Andrea deberá cumplir la misión en compañía de su padre Frank, un cincuentón excesivamente juvenil con el cual no se habla hace cinco años. Las rispideces entre padre e hija no tardan en aflorar, pero allí no acaban sus problemas: la ruta que el abuelo eligió para ellos no sigue carreteras convencionales sino caminos alternativos, rústicos y peligrosos. Frank aprovecha esta oportunidad para mostrarle a Andrea su más reciente hobby, el “overlanding.” Montados en la Jeep 4x4 amarilla, padre e hija se lanzan a atravesar rutas vírgenes de la Costa Noreste de República Dominicana. Entre peleas e intentos de Frank demostrar su destreza al volante, acaban perdidos y terminan varados en el fango. Quien sale a su rescate es Miguelito, un buen samaritano que los conduce al pueblo de Dunas. Lo que podría haber sido una parada técnica para pasar la noche se extiende cuando descubren que el abuelo Luis tenía una finca en el pueblo, donde no solo criaba gallos de pelea sino a una familia paralela de la que Frank jamás supo. Parte de ella es Luisito, un Haitiano que heredó la finca y que jura ser hijo del patriarca. Dolido por la traición de su padre, Frank estalla. Su furia al entender que no era el preferido de Don Luis, mezclada con el tradicional racismo de los Dominicanos hacia los Haitianos, aleja a Andrea aún más de su padre. Cuando los choques entre ambos llegan a su pico, eligen tomar caminos diferentes. Mientras que Andrea pasa la noche con un grupo de curanderas que la ayudan a reconectar con su propia tierra, Frank busca entablar un vínculo con Luisito, tratando de aceptar a su hermano y de superar sus prejuicios. Es una noche mágica, de catarsis y revelaciones. Cerca del amanecer, Andrea y Frank coinciden en la playa cercana. Irónicamente, ese era el destino que Don Luis había seleccionado, y estaba mucho más cerca de lo que ambos habían pensado. Perdonándose por los errores recientes pero sobre todo por los pasados, Andrea, Frank y Luisito echan al aire las cenizas del patriarca, cerrando una etapa y dando comienzo a otra.

**Proyecto:** La Voz Dominicana **Ganadora:** Claudia Estefanía Saviñon de los Santos

En Santo Domingo, un sábado al mediodía, en pleno almuerzo familiar, los miembros de una familia dominicana discuten sobre la situación política del país. No es un sábado cualquiera, es el 24 de abril de 1965. El almuerzo es interrumpido por un llamado de guerra en la radio. En el fondo, la televisión encendida. Pasamos del programa en la pantalla del pequeño televisor a lo que está sucediendo en los estudios del canal de TV. Yolanda (27), la presentadora del momento de Radio Santo Domingo TV, entrevista a una cantante de merengue. Mientras Ovidio (44), uno de los camarógrafos del Canal, la graba y Verónica (31), asistente de Control Máster, edita la transmisión mientras conversa con un compañero sobre su horario de trabajo. Verónica manifiesta que se tiene que ir temprano a buscar a sus hijas. Don Carlos (66), el director del Canal, llama a Verónica a una reunión. Escuchan en la radio que el Gobierno del presidente Donald Reid Cabral ha sufrido un Golpe de Estado. Se cuestionan la veracidad de esta noticia,

cuando un grupo de revolucionarios, liderado por Milton (35), invaden la estación de radio y el canal de TV “oficial” del Estado para dar una importante noticia a la población dominicana: ha iniciado la Revolución. Es entonces cuando se desata una Guerra Civil contra el Gobierno del Triunvirato. Los revolucionarios encuentran apoyo en quienes trabajan en el Canal, cansados de seguir las órdenes del Gobierno, por unas pocas excepciones, como el director del Canal. Yolanda les ayuda y transmiten por TV la proclama de la Revolución pidiendo al pueblo unirse a la lucha y demandando el regreso del Ex Presidente electo Juan Bosch y el retorno a la Constitución del 1963. En medio de una discusión, Don Carlos es herido por una bala y se lo llevan al hospital, dejando a Verónica a cargo, quien se ve obligada a tomar las riendas del Canal, en medio de un dilema moral sobre qué es lo correcto. De ahora en adelante, Milton controla la transmisión. A la mañana siguiente, los Revolucionarios toman fuerza en la ciudad. Ovidio sale a las calles a grabar lo que está ocurriendo en la ciudad. En la próxima transmisión, Yolanda pide al pueblo que se pongan espejos en los techos de la ciudad para que los pilotos no puedan bombardear, y así detener los bombardeos a la ciudad. Ovidio regresa con material de los enfrentamientos en la ciudad, donde se observan a los revolucionarios ganando la Guerra. Verónica edita esta nueva transmisión, pero es interrumpida por una llamada de advertencia que recibe de Don Carlos de que, si no boicotea la próxima transmisión, el Canal va a ser bombardeado. Verónica se abruma y se quiere ir. Quiere ver a su familia y saber si están bien. El estrés y la presión la llevan a tener un ataque de pánico. Sale del Canal a escondidas. Toma un poco de aire. Pero al final, decide quedarse.

A la mañana siguiente, Ovidio sale nueva vez a grabar a las calles. Los revolucionarios leen el periódico en búsqueda de noticias. No hay nada sobre la Revolución. Se decepcionan. Verónica y Milton intentan levantarles la moral y lo consiguen emitiendo la transmisión de los vídeos de los revolucionarios ganando la Guerra. Verónica recibe una carta de su padre advirtiéndole que la Revolución está perdiendo y que los revolucionarios quieren convertir el país en otra dictadura militar; que han secuestrado a los familiares de los pilotos del Gobierno. Verónica corta la transmisión molesta y busca en la radio noticias que confirmen esto. Verónica se enfrenta a Milton. Le cuestiona sobre la veracidad de las informaciones que han estado poniendo en televisión. Un asistente de producción interrumpe la discusión para informar de la ausencia de Ovidio. Se preocupan porque no ha regresado a la hora acordada y nadie sabe nada del grupo de camarógrafos que salieron a grabar. Yolanda entrevista a los familiares de los pilotos quienes piden que se detenga el bombardeo de la ciudad. La situación en el Canal se está saliendo de control. El set es un caos. Verónica intenta poner orden cuando unos militares la secuestran y se la llevan a un Comando Militar del Gobierno, donde es interrogada. En el Canal, transmiten las entrevistas de los familiares de los pilotos. Pasamos de las entrevistas en el canal de TV al televisor de la sala de una casa en Santo Domingo. Vemos a la familia del inicio viendo la TV cuando la transmisión se corta. Los militares del Gobierno bombardean el Canal en represalia por las últimas transmisiones. La familia aterrada escucha las noticias en la radio, anuncian otro Golpe

de Estado militar. Los militares toman el poder y el Gobierno vuelve a convertirse en una Dictadura de derecha. Volvemos a la escena del enfrentamiento entre Milton y Verónica. Esta vez, Milton lleva a Verónica a donde Yolanda para que la vea entrevistando a los familiares de los pilotos que piden un cese de los bombardeos y vea que lo que él dice es verdad. Verónica le pregunta a Yolanda cuál es la verdad sobre las noticias que han estado transmitiendo sobre la Guerra. Yolanda no contesta. Pero, Ovidio regresa con un nuevo material que incluye imágenes de los cadáveres de los civiles tirados en la calle que fueron asesinados por los militares del Gobierno y videos de los militares masacrando a la población que protesta. Verónica edita la próxima transmisión con este nuevo material. Yolanda quiere incluirlo todo tal cual. Verónica quiere censurar una parte del contenido, por tratarse de imágenes que afectan la dignidad de las personas. Milton termina estando de acuerdo con Verónica y realizan la transmisión mostrando las nuevas noticias de la Guerra. Esto trae como consecuencia la reacción favorable del pueblo hacia la Revolución y trae la victoria a los Revolucionarios. Todos celebran en el Canal. Pasamos de lo que está sucediendo en el canal de TV a lo que vemos en el televisor en la sala de una casa en Santo Domingo. Se escucha anunciar que vuelve Bosch como presidente. Vemos a la familia del inicio viendo la TV celebrando.

**Proyecto:** La Muerte del Presidente **Ganador:** José Manuel Sing Ureña

Santo Domingo, 1981. TRES DISPAROS conmocionan un centro comercial. Un hombre cae gravemente herido, el victimario escapa, el hombre muere en el hospital y es trasladado a Patología Forense. La DOCTORA GERMÁN (30), reconocida forense, junto a su MÉDICO ASISTENTE (35) hace la autopsia a la víctima; se trata del director de Aduanas, asesinado durante una discusión con EL PATRÓN (50), un despiadado empresario mafioso. El Patrón secuestra a la doctora para hacerla cambiar el resultado de la autopsia que lo incrimina. Ella no cede y en un descuido escapa en su jeep descapotable, con rumbo desconocido. La policía encuentra el arma homicida, y apresa al empresario. Transcurren seis meses. La protagonista se dedica ahora a la fotografía y vive con su hijo GASPAS (6), en un hermoso y remoto paraje, escondido en las montañas. Es de noche y el PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA (60) yace herido de muerte en el baño presidencial. El mandatario fallece horas después y se sospecha un magnicidio. La noticia se difunde y llega hasta la doctora. Pese al peligro que aún corre, haber conocido años antes al presidente la impulsa a regresar para desentrañar la verdad. Ya en la capital, bajo la protección del General MONTELLANO (60), inicia secretamente una investigación forense independiente. Pero su asistente la traiciona, informando a El Patrón su presencia en la ciudad. Desde la cárcel, el criminal organiza un nuevo secuestro para que la doctora firme la retractación que lo liberaría. En un apartamento abandonado, la doctora se resiste, pero está en juego no solo la vida de su hijo Gaspar, sino la investigación que determinará la causa de la muerte del presidente. Finalmente accede y está a punto de firmar, cuando estalla un ventanal de la casa. La operación de rescate del escuadrón del CAPITÁN BÁEZ (30) –que resulta ser su antiguo y

secreto enamorado— tiene éxito; pero el capitán cae mal herido y es conducido al hospital, su vida corre peligro. La forense continúa investigando y concluye que, a causa de la deslealtad y traición de ciertos funcionarios, y para salvar su honor el presidente se había suicidado. La doctora visita al capitán, ya fuera de peligro, y conversan largamente sobre su pasado. Mientras, en la cárcel, dos musculosos presidiarios le dan a El Patrón su merecido. La protagonista no desea más disyuntivas morales y parte con su hijo a la casa de la montaña. Allí, aún convaleciente, la espera el capitán. La doctora, al ponerse el sol, lo besa. En la playa, próximo a la residencia presidencial, El presidente montado en su caballo preferido, observa el mar. Luego sale a galope tendido y su imagen se desvanece a la distancia.

**Categoría: “Desarrollo de Proyectos de Largometrajes de Ficción, Documental y Animación Dominicanos”**

**Proyecto:** Nelson Carlos de los Santos Arias **Ganador:** Pepe, La Imaginación en el Tercer Cine

Una voz, desde un más allá, que no entiende la percepción estructural del tiempo. Una voz, que, desde el trance, recorre los idiomas de un acontecimiento histórico. Un alemán que conquista las tierras del sureste del África, un Afrikans que constituyó el apartheid de los ciudadanos de Namibia, el Mbukushu, vieja lengua de Katima Mulilo, donde los ancestros de nuestro protagonista fueron secuestrados y, por último, la lengua heredada del colonizador de las tierras de América, el castellano, en este caso con acento paisa. Así habla Pepe, sin poder entender cual de todos de esos idiomas le pertenece, o peor aún ¿Qué es ese sonido que sale por su boca? O directamente ¿Qué es una boca? Lo único que sabe a ciencia cierta es que está muerto. El primer y último hipopótamo asesinado en tierras americanas. Pepe, el nombre que la prensa colombiana le otorga al primer hipopótamo desterrado de la hacienda Nápoles, antigua casa de Pablo Escobar. El primer macho que tiene que cumplir la ley de su especie: El que quiera aparearse con las hembras del alfa, tendrá que enfrentar la muerte o el exilio si pierde. Pepe confronta a su hermano, una bestia de 500 toneladas y pierde la batalla. En la invisibilidad de la noche se marcha con su compañera, convirtiéndose en una sombra, en un tronco que asusta a los hombres y mujeres del río Magdalena. Entre encuentros y desencuentros, epifanía y tristezas, llegamos a un mundo lleno de historias repletas de más historias, Imágenes y sonidos que narran, de manera seria y juguetona, auténtica y falsa, la oralidad abrumadora de estos pueblos que, al igual que Pepe, fueron conformados por seres que murieron sin haber sabido nunca donde realmente estaban.

**Proyecto:** Así Ganamos **Ganadora:** Neyda Alexandra Santana Padilla

El documental reflexiona sobre el proceso de campaña de José Horacio Rodríguez, un joven abogado de 31 años completamente desconocido hasta entonces para la mayoría

de la población de su demarcación Circunscripción 1 del Distrito Nacional, candidato a diputado de un partido minoritario, y sin ninguna alianza a un partido mayoritario que gana un escaño en la Cámara de Diputados del Congreso Nacional en 2020. Aborda todas las estrategias que este candidato utilizó desde la planificación, la articulación del discurso, los recursos mediáticos y las características del equipo humano que estuvo detrás de la conceptualización de este proyecto de campaña “ciudadana”. Una candidatura impulsada, no por los tradicionales círculos de la clase política del país, sino por redes de personas que hasta entonces habían sido ajenas a ella. Retrocedemos en el tiempo para contextualizar y entender lo que ha venido pasando en la República Dominicana en las últimas dos décadas, y analizar cómo se fueron gestando las manifestaciones, protestas y el descontento generalizado que dieron paso a una sociedad civil más empoderada, organizada, mejor informada y más joven, que logra dar el paso a la carrera política.

**Proyecto:** Caribeño **Ganadora:** Cuaba, S.R.L. / Stephanie Marie Gómez Jiménez

Marie, 28, le director, no binaria, artista interdisciplinaria, se dirige a Nueva York para culminar Ephimero, un archivo interactivo de grafiti dominicano. Al mismo tiempo explorar el concepto de identidad fluida. Aunque las obras de su colega cuestionan la historia y costumbres que construyen la dominicanidad en Washington Heights, Carlos, 45, grafitero, agnóstico, amante del hip hop, los cómics y ciencia ficción motiva a Marie al desarrollo de Ephimero una muestra de arte que conmemora la dominicanidad. Esta motivación mantiene a Marie con escepticismo, pero ella desarrolla gran interés por el grafiti y las contradicciones en la práctica de Carlos. De esta manera envolviéndose en un rodaje que intenta definir la fluidez identitaria a través de la cotidianidad de Carlos como padre, educador, artista contemporáneo que se identifica como puertorriqueño y dominicano a conveniencia. Alrededor de estos aspectos de su identidad Marie le ve como el agua, tomando la forma de su contexto para definirse. Tras varios encuentros con grafiteros, Carlos se proclama caribeño en contra de las clasificaciones eurocéntricas de Latinx e hispano y le confiesa a Marie su desinterés en el proyecto. Marie resiste su fracaso, pero tampoco está dispuesta a invertir más tiempo sin él. Con intención de continuar su exploración Marie decide viajar a Santo Domingo donde en diálogo con Carlos escenifican las memorias que justifican su producción artística. Estas no reflejan a Carlos como caribeño, como identidad fluida, pero destapan su limbo cultural. Escapando del aturdimiento que le genera la República Dominicana en un proceso de indagación conceptual Marie realiza un viaje a Puerto Rico. Carlos le acompaña llevando con si los blackbooks. Los libros que viajaron alrededor de Nueva York, Puerto Rico y la República Dominicana generando una gran impresión en la comunidad artística puertorriqueña en Nueva York. In Puerto Rico, los grafiteros recuerdan los blackbooks con fervor. Allí Marie y Carlos retoman el proyecto y Ephimero toma la forma de su contexto. Como lo caribeño, pirata, fluido, difícil de definir y como el lenguaje en constante movimiento para existir. El proyecto expande su forma y contenido recibiendo un nuevo grupo de identidades.

**Proyecto:** Entre Tierras **Ganadora:** Leidy Laura González Beard

Julio vive solo en el campo con su gallina Cleotilde, está separado de su mujer, alejado del temor de afrontar la aproximada muerte de su padre Martín, tiene que enfrentar a su primo Ramón que quiere financiar su campaña política con la herencia a punto de dejar. Charles y Monique cruzan la frontera desde Haití con sus hijos Adrienne y Carl cuando oficiales de migración los capturan excepto a Adrienne, quien, perdida, va a parar a casa de Julio. De ahí emprenden una aventura sin retorno de camino a la frontera. Ramón ejecuta su plan de perseguir a Julio a toda costa, mientras que Charles se escapa del autobús de migración para buscar a su hija perdida. Luego de intensas persecuciones y búsquedas, Julio decide proteger a Adrienne sin dejarse atrapar por Ramón. Tras la muerte de Martín, durante el velatorio, Ramón junto a Jorge el fiscal, logra arrestar a Julio, pero de camino por la carretera Charles se percata de que Adrienne va en el vehículo de Ramón y empieza a perseguir el vehículo. Julio cae preso, Adrienne retorna con su padre, pero la herencia nunca llega a ser cobrada por Ramón, ya que Martín tenía todo preparado antes de morir. Luego de salir de la cárcel Julio regresa con su esposa Marta y deciden adoptar un bebé.

Categoría: ***“Producción de Largometrajes Documentales Dominicanos”***

**Proyecto:** Sugar Island **Ganadora:** Johanné Dolores Gómez Terrero

Kilómetros de cañaverales separan el Batey Consuelito del pueblo de San Pedro de Macorís. Ana Ingrid de 14 años, vive en el caserío construido para los trabajadores de la caña, es dominicana de ascendencia haitiana, su padre es brasero y su madre cocinera. Ana Ingrid está embarazada, aun no lo sabe. En las mañanas hace los quehaceres de la casa y cuida de su hermano pequeño, en las tardes asiste a La Escuela. Anochece y en el colmado converge la juventud bateyera. Un único bombillo ilumina con una suave calidez las pieles negras, húmedas de sudor. Toman clerén y las viejas bocinas escupen un dembow. Las chicas son seducidas por los hombres en la pista de baile improvisada, también en la oscuridad. En un motoconcho, Ana Ingrid y su madre atraviesan la inmensidad de los cañaverales, se dirigen al policlínico del pueblo para confirmar el embarazo de la niña. Ana Ingrid no revela la identidad del progenitor de la criatura y ante la mirada curiosa de la comunidad, sus padres la insultan, están preocupados por una boca más que atender y por la estrechez de la vivienda. La zafra avanza, el campo se tiñe de marrón por las hojas secas, va quedando libre de caña. Durante la noche, prenden fuego a los cañaverales invadidos por el fogaraté. La barriga sigue creciendo, el cuerpo muta y el bullying de algunos compañeros conduce a Ana Ingrid al abandono escolar; trata de conseguir trabajo, lanzándose así a una abrupta adultez. Los braseros terminan de llenar los vagones con la caña, los camiones se ponen en marcha hacia el Ingenio Porvenir, atraviesan los pelados campos que anuncian el fin de la zafra. Se pesa la caña que llega al central azucarero, las maquinarias rompen las celdas de los tallos. En

los molinos se extrae la sacarosa. El jugo pasa a los tanques, se calienta, llega al punto de ebullición. Se clarifica para luego pasar a la cristalización y obtener el azúcar. Hombres negros colocan los sacos llenos en el almacén. Ana Ingrid, acompañada por su madre se prepara para dar a luz. En la concurrida maternidad las mujeres caminan de un lado a otro esperando romper fuente. Termina la cosecha, un bracero nace. En casa, Ana Ingrid con el bebé en brazos, saca el seno y amamanta, pierde la mirada en el terreno lejano, donde los braceros siembran la caña.

**Proyecto:** Niñas Escarlatas **Ganadora:** Cristal Cine, S.R.L. / Paula Cury Melo

La República Dominicana es uno de solo cinco países en el mundo que penalizan el aborto bajo toda circunstancia. Como consecuencia, miles de mujeres mueren anualmente debido a procedimientos de abortos caseros clandestinos. Niñas Escarlata retrata las historias de vida de tres mujeres completamente diferentes, unidas por un mismo deseo: el de interrumpir su embarazo, aunque implique ir en contra de la ley. Ellas son: María, una niña de 15 años que resulta embarazada a raíz de una experiencia de abuso sexual por un familiar cercano; Camila, una joven de clase media-alta que a los 19 años vive un procedimiento abortivo a escondidas de su familia; y Yacaira, una mujer de 32 años y madre de cinco, quien se siente incapaz de tener otro bebé dadas sus precarias condiciones de vida. Con tal de proteger sus identidades, a lo largo del filme escuchamos las voces de las verdaderas mujeres, mas vemos los rostros de otras tres jóvenes en su lugar cuyas experiencias de vida han sido similares a las de los personajes.

Categoría: ***“Producción de Largometrajes de Ficción y Animación Dominicanos”***

**Proyecto:** “La Jom Atenda” **Ganador:** Carixtos Pictures, S.R.L. / Anderson Alberto Mendoza Rodríguez

La Jom Atenda relata la cómica y casi fraternal relación entre Don Tuto (un anciano con Alzheimer progresivo) y Cecila su Home Attendant. Luego de dos años atendido por Cecilia, el seguro de Don Tuto rompe el contrato con la agencia para la que ella trabaja. Lo que provoca una abrupta separación entre dos seres que se necesitan mutuamente para subsanar la soledad del otro. Ahora ella hará todo lo posible por recuperar el caso y la amistad de Don Tuto, para disfrutarlo y hacerle la vida más alegre mientras que la enferma memoria de este le permita recordarla.